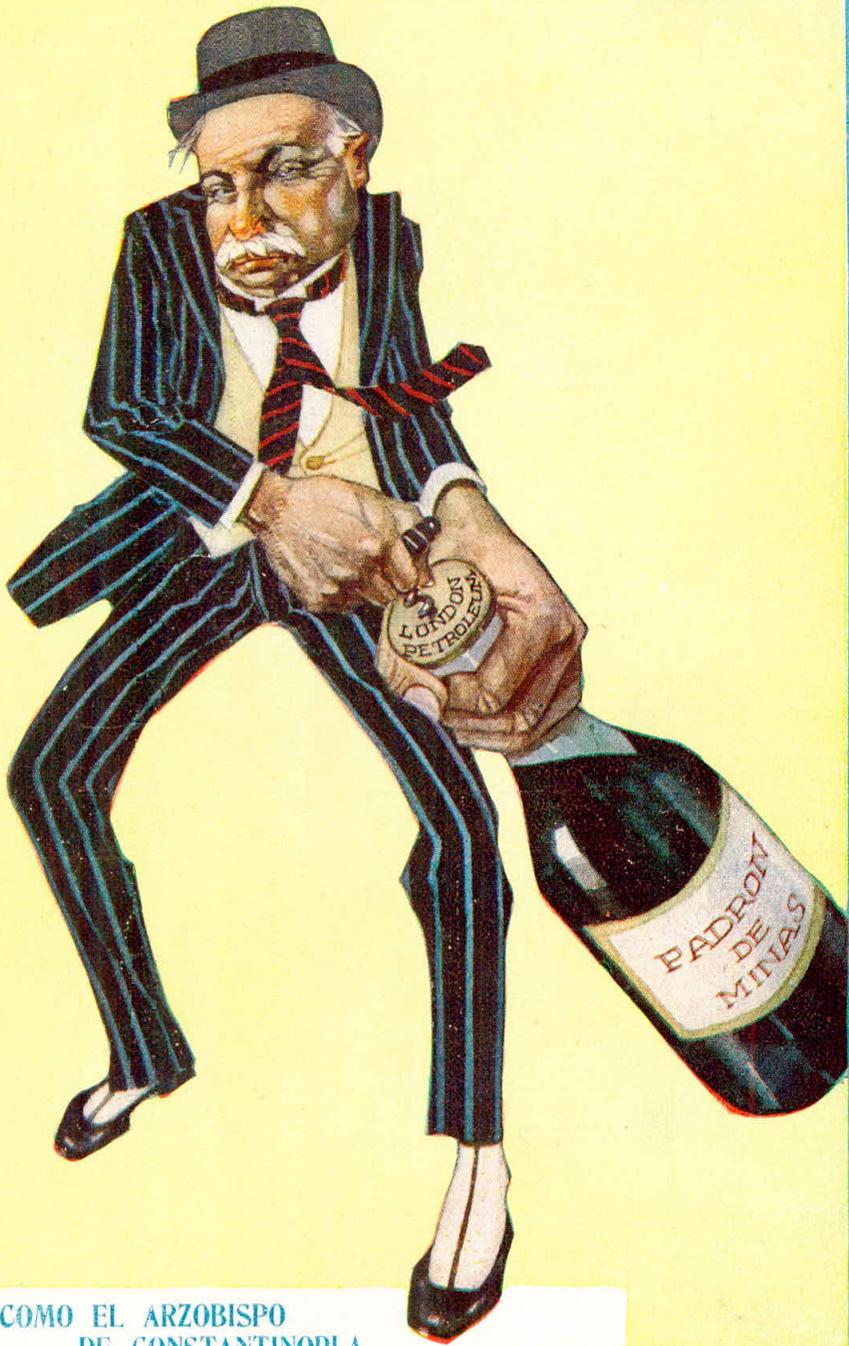


*Varedades*



**COMO EL ARZOBISPO  
DE CONSTANTINOPLA**

El ministro empadronador de minas  
á la London le empadronó gran cantidad;  
el que consiga las desempadronar  
digo que buen desempadronador será.

## Sorteo del mes de Agosto de 1916

Nº 40684

Cupón que dá opción al sorteo de un reloj "LONGINES", de oro de 18 kilates que obsequia "**VARIEDADES**" á sus compradores del presente mes.

# G. WELSCH Y CIA.

LIMA - MERCADERES 498

**Importadores de Alhajas, Joyería, Relojería,  
artículos de arte y objetos de plata  
y de plaqué.**

☪ ☪ CASAS PROPIAS EN ALEMANIA, MEXICO Y CHILE ☪ ☪

**Unicos Agentes del famoso reloj "LONGINES"  
el favorito del público y sin rival en el Perú.**



Si está Ud. mal y necesita el tratamiento médico no olvide que debe acompañarle la precisión de un Longines y así sanará Ud. más pronto.



CASA EDITORA M. MORAL

**Director: Clemente Palma****Gerente: José S. Patroni**

DE JUEVES A JUEVES

Es sensible que entre la serie de interpelaciones que ha dirigido la minoría parlamentaria al presidente del gabinete no haya habido alguna destinada á inquirir lo que ha hecho nuestra cancillería para detener en el Perú los efectos de la oprobiosa intervención que está ejerciendo el gobierno inglés en nuestra vida comercial, al imponer en ella la acción de esa torpe política económica de las *listas negras*, con la que vulnera seriamente el principio de la soberanía nacional y se ocasiona un serio entramamiento al desarrollo comercial é industrial del país. En todas las naciones del continente americano los gobiernos y parlamentos se han preocupado del asunto y asumido la actitud enérgica necesaria para exigir del gobierno inglés mayores respetos á esa libertad comercial garantizada por las respectivas constituciones y legislaciones, así como para hacer comprender al gobierno británico la poca disposición en que se encuentran para acatar una medida que podrá muy bien ser un engranaje del plan guerrero que desenvuelve Inglaterra, y responder á sus odios de hoy y á sus miras ulteriores; pero que significa un humillante é hipócrita vasallaje exigido á países autónomos, una restricción de libertades consagradas por las leyes nacionales y una desvergonzada intrusión en el ejercicio de los derechos soberanos de cada estado. Habría sido útil saber lo que el gobierno del Perú ha hecho, desde que se inició aquí esa política de las listas negras, en defensa de sus fueros y de sus intereses comerciales afectados por una disposición extraña, que viene á ser algo monstruoso como es la aplicación de las leyes de la guerra en los países neutrales, es decir la involuerción forzada de las naciones pacíficas en la beligerancia. Eso es la arbitraria disposición del gobierno inglés, signo de orgullo y de egoísmo, con el que violando el derecho civil é internacional exige del Perú que rehuse el amparo de sus leyes á la actividad honesta del extranjero, que desmedre sus ingresos fiscales, que sea indiferente al quebranto de determinados centros de actividad industrial, que se perturbe el mecanismo comercial establecido, que masas obreras del país sufran las consecuencias de un imperialismo económico que no por ser hipócrita es menos brutal y pernicioso para los intereses de la América. No es justo ni es honrado que el gobierno del Perú acepte sin protestar, esta forma torpe de neutralidad de dos caras, neutralidad *hostil* al comercio alemán (y lo que es peor *hostil* al comercio nacional puesto que la restricción exigida es en daño propio) y neutralidad *benévola* para el comercio inglés. Y decimos que hay torpeza porque á Inglaterra no se le puede ocultar la reprobación que inspiran esas medidas y la conciencia que tienen todos los países de América del daño que sufrirían si la guerra trajera como corolario fatal el anonadamiento del comercio alemán. Mientras Francia é Italia, Bélgica y Rusia combaten por ideales patrióticos y generosos de reivindicación, de humanidad y de libertad, mientras estas naciones heroicas luchan y se desangran

para fijar la paz en el mundo con garantía de estabilidad, Inglaterra, explotando esos mismos ideales, en realidad lucha por un móvil antipático y egoísta de sujeción futura: mientras sus aliados representan el cerebro y el corazón, el noble ardimiento y la fiereza generosa y desinteresada—hasta donde cabe el desinterés en guerras de predominio social, de reivindicaciones territoriales y de hegemonía política—Inglaterra representa el estómago y el cálculo frío de la especulación que articula y relaciona las vicisitudes de una guerra espantosa con las utilidades y ventajas de orden material que podrían resultarle en la hora de la liquidación final. Está muy bien que Inglaterra se valga de su formidable escuadra para bloquear á Alemania é impedir su contacto comercial con el resto del mundo; así como está muy bien que Alemania, á su vez, emplee el arma submarina en que se ha hecho tan experta en destruir la flota inglesa y evitar la relación de las islas con los países neutrales. En los dos casos se procura impedir que la savia exterior robustezca las condiciones ofensivas y defensivas del enemigo, tan vinculadas al desenvolvimiento económico; pero ya dentro de la vida interna de los países neutrales, es intolerable la intervención de los beligerantes para presionar la acción comercial en el sentido de excluir del mecanismo comercial—establecido y amparado por garantías y derechos nacidos y desarrollados no sólo al calor de nuestras leyes tutelares sino del concepto mismo de civilización y cultura—á los comerciantes que se conceptúan enemigos, ya sean realmente extranjeros, ya sean nacionales vinculados á éstos por razón de negocios. Las “listas negras” que, por arbitraria disposición de Inglaterra, cada día se incrementan más, excluyen, anatematizan á los comerciantes é industriales alemanes y, lo que es más grave, á los peruanos que tienen relación de negocios con ellos, con lo cual el gobierno inglés, despreciando el sentido y valor de nuestras leyes y presionándonos á una cobarde desviación de nuestros deberes hospitalarios, nos obliga á ser cómplices y servidores de una política artera é hipócrita y á romper prácticamente los deberes de neutralidad á que nos compele nuestra situación ajena á esta guerra. No tienen los señores ingleses el derecho de traer su guerra á nuestro territorio. Comprendemos que este empeño de Inglaterra en desalojar en todas partes á los comerciantes alemanes, mediante la presión ejercida en los comerciantes nacionales para que no comercien con ellos, tiene la mira futura de apoderarse del mercado é imponer después la ley de su interés; pero esta política es absurda y torpe por que la fuerza del imperialismo comercial inglés es mucho menor de lo que le fingen las esperanzas y en cambio la fuerza real del comercio alemán es mucho mayor de lo que representa como eficacia esta medida de las “listas negras”. El método comercial alemán de los créditos á largo plazo, la manufactura alemana adaptada á todos los matices de las necesidades industriales son evidentemente condiciones contra las que el espíritu especulador, tradicional, desconfiado y duro del comerciante y del industrial inglés no podrá competir, y que, á pesar de estas medidas de presión, volverán á dar á los alemanes, cualquiera que sea el resultado de esta guerra, el predominio comercial. Pero sea como fuere, y por grande que sea nuestra simpatía por la causa de los aliados, simpatía que más de una vez hemos dejado percibir, no podemos mirar sin indignación la forma despectiva con que Inglaterra trata al Perú y á los países de América, de imponer su monstruosa política de las listas negras. Es tiempo de que el Congreso del Perú, como lo han hecho los demás Parlamentos de este continente, tome cartas en el asunto y pida al ministro de Hacienda y Comercio una actitud enérgica de protesta, en resguardo no sólo de nuestros intereses comerciales, sino de nuestra dignidad.

# INTERESANTE CONFERENCIA

EN EL

«LICEO GRAU»



Señora Concepción Jimeno de Flaquer.—Medalla obsequiada á la señora Jimeno por las alumnas del "Liceo Grau".—Señorita doctora Esther Festini, directora del "Liceo Grau".

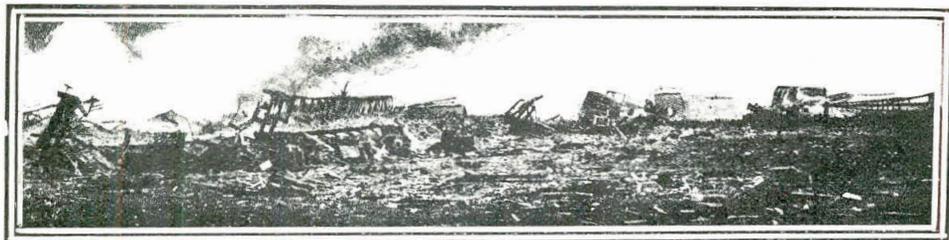
Un suceso social é intelectual ha sido la interesante conferencia que en el local del "Liceo Grau", que regenta la doctora Esther Festini, pronunciara la señora Concepción Gimeno de Flaquer, distinguida escritora española que desde hace algún tiempo se encuentra entre nosotros.

La conferencia de la señora Flaquer versó sobre "La mujer y la gran guerra", y el tema, por su interés mismo, por el culto

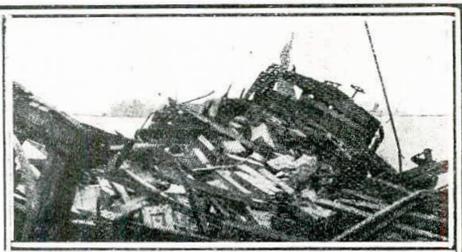
público femenino que lo escuchaba y por la forma que la conferencista supo dar á su discurso, fué del agrado general. Terminada la conferencia hubo un programa musical.

Publicamos el retrato de la distinguida intelectual, de la señorita Festini, directora del "Liceo Grau", organizadora de la fiesta, y la medalla que las alumnas del Liceo han obsequiado á la conferencista.

## LA TERRIBLE EXPLOSIÓN DE NUEVA YORK



Aspecto general de las humeantes ruinas causadas por la explosión.



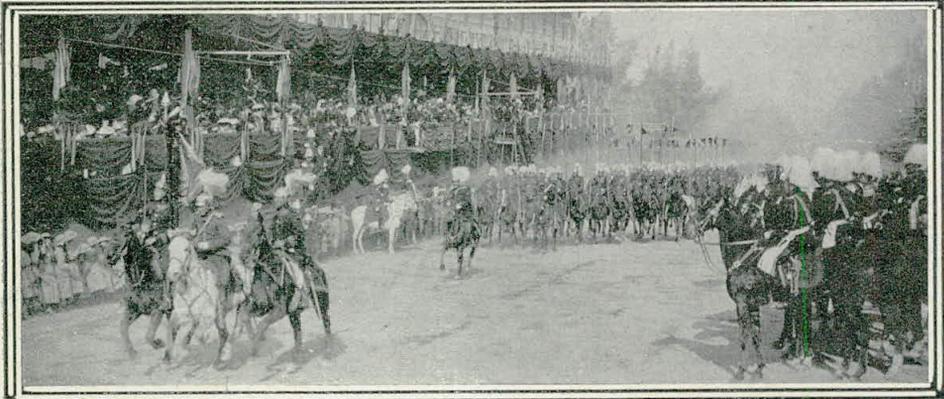
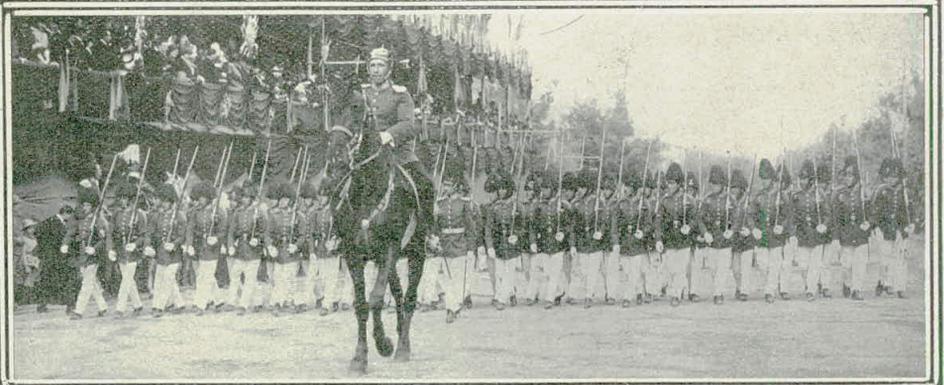
Tal como un campo de batalla en Europa...—Seis carros de carga que volaron á un tiempo.

# DESFILE MILITAR EN LA PAZ

ALICIA DE ALBA

Conmemorando el 7 de agosto, tuvo lugar en La Paz un suntuoso desfile militar del que ofrecemos las vistas que van á continuación. Nótase en el ángulo inferior iz-

querido de la segunda instantánea, marcado con \* \* \* \*, las "girls scouts" (niñas vijías) bolivianas que concurrieron á la parada en número de 350.



El Colegio Militar, desfilando ante S. E. el Presidente de la República.—Artilería de campaña durante el desfile.—El Regimiento "Abaroa" No. 1 de Caballería pasando por delante de la tribuna presidencial.

# CHOSICA, RENDEZ-VOUS DE INVIERNO

Villa aquietada y melancólica, donde niñas cloróticas infeccionadas de romanticismo y presuntos candidatos á la tísis buscaban un remanso á los nervios y reparador oxígeno á los pulmones que comenzaban á fatigarse, era, hasta hace poco, Chosica, y poseía de tal suerte un aspecto especial. Paseábase sus calles solitarias bajo la impresión de recorrer una clínica. Aunque se tratara de leve neurastenia romántica, no se concebía á sus habitantes sino reponiéndose de alguna dolencia. Los "chalets" mostrando sus colores desvaídos, los interiores sombríos y severos, el abandono de sus jardines que pregonaba la indolencia de sus moradores, toda la metódica quietud de su vivir, caracterizaba á Chosica como una antesala de Jauja. De esa Jauja nuestra, que es la Meca de algunos enfermos.

Pero esta visión de Chosica se remonta á diez años atrás. Hoy, á los primitivos cortejos de enfermos y convalescientes, ha ido sucediendo un público elegante, ansioso, más que de ganar unas libras de peso, de poner un paréntesis amable al tedioso gris de nuestro limeño invierno. Y en los últimos tiempos su vida ha cambiado por entero, y Chosica ha quedado consagrada por la moda entre ribetes de un cosmopolitismo del mejor tono.

Usted, lector amigo, pretende pasar un "week-end" alegre, y una tarde de estas, con la más sana de las intenciones se dirige á Chosica, pensando gozar de un domingo lleno de sol, de levedades sentimentales, sumido en plácida haronía eglógica....Lleva Ud. un fardo de revistas ilustradas q' le aseguran una sobremesa grata, y piensa, acaso, que si hubiera de terminarse su acopio de lectura, en la villa existe hasta un poeta gentil y rubio que se llama Fiansón. Se trata de un "programa" inocente.... Pero de pronto, sube usted al tren, se instala en el coche-salón-confortable cual un expreso europeo—y comienzas, lector amigo, á percartarte de la importancia de Chosica: en un extremo del wagón, don Javier Prado y don Antero Aspíllaga marchan embargados por gratisimo coloquio, descubriendo un buen humor propio de colegiales en vacación. Distribuídos en el resto del compartimento hay un gerente de banco, el Alcalde de Lima, varios parlamentarios, clubmans, gentes de negocios y diplomáticos. Entre estos, se encuentra S. E. el encargado de negocios de China, señor Chin-Lin-Woo que dormita ligeramente, ó —para mejor evocarlos—cierra los ojos en un recuento de recuerdos. Y mientras corren los minutos, el tren, y las charla alguien nos informa discretamente de este "record" del vivir chosicano. Es multiple y variado. Nos dice entre otras cosas: —Tenemos convalesciendo de engreimiento al rey de los zingaros.

—¿Al rey de los zingaros?

—Al célebre Pípo, artista consumado. Cuando usted descienda en Chosica escuchará su repertorio clásico. Cómo buen zingaro hace "furor"...

—Además desde que permanece Javier en Chosica tiene conquistadas un sin número de simpatías, y de don Antero, no quiero decir nada: las pollitas se saben de memoria el impecable corte de sus vestidos y su buen gusto para regalar premios de torneos de tennis. Son el alma de la villa...

—Luego el flirt—añade una amiga cercana que puntualiza el comentario con gráfica frase sampedrana—anda y marcha "bobo"....

Cuando llegamos á Yanacoto, cuyo nombre inmortalizara la electricidad y la revolución, nos pica el deseo por llegar á Chosica. Son cuatro minutos los que faltan, y parecen larguísimos. De pronto surge el andén esperado, y es un revuelo de algarrabias, de risas, de gritos, de sedas, de llamadas impacientes y de caras bonitas q' desconciertan el mirar...Porqué en esto de las llegadas de trenes, el andén de Chosica resulta una especialidad. Nuestro amigo "Gringote" y Pablito La Rosa así nos lo afirman como artículo de fe....

Apenas descendimos, nos apresuramos á obtener una habitación del hotel. ¡Vano empeño! Florencio, el canciller de los hoteles, con frase de disculpa que no logra encubrir su satisfacción por el éxito del negocio, nos dice que "no queda ni una"...

—¡Por favor una cama, entonces, nos resignaremos á la compañía...

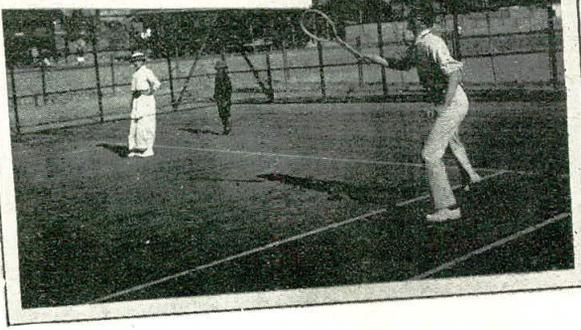
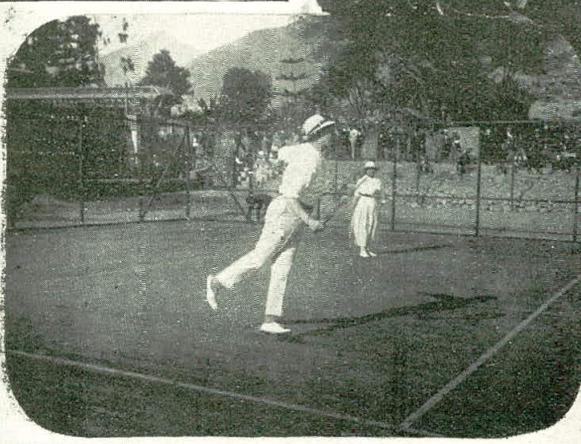
—¡No hay ni colchones, y tengo pedida la mesa de billar!

—!Tableau!

Ya lo dije, Chosica bate "record". Por la nuestra, huelga el comentario.

Un médico joven ha asegurado que el mejor procedimiento para completar las curaciones era el baile. En Chosica han seguido el consejo al pie de la letra. Se baila á toda hora. Aquello del sol y del clima ha resultado pura filfa. Un "one step" con coros estilo "Quijanito" y un modernísimo "fox-trot" reemplazan, con mejor éxito, á la Emulsión de Scott y á la solución Pautauger. El domingo último me ha convencido de la excelencia del método curativo: todos los que bailaban, lucían unos colores envidiables. Yo sé que hay personas que consideran la sala de baile bastante reducida, y que hay señora "chapada á lá antigua" que afirma desde las alturas chosicanas que los "gringos" aprietan mucho al bailar... Pero no hagais caso de chismecillos. Si un domingo de estos nuestro destino os encamina hacia Chosica, os dareis cuenta de que casi es un alegre manicomio. Y yo me he contagiado. ¡Así sale esta volandera croniquilla!...

# FIESTA SOCIAL



La llegada del tren.—Grupo de elegantes.—El torneo de tennis: señorita Corina Garland y señor Carlos Ayulo.—Señorita Virginia Concha y señor Alfredo Rey.

# EN CHOSITA



Los campeones del "court" chosicano: señores Feehan y Washhoff.—En "posse" antes del té.—El "flirt" es otro sport...—Se impone el "fox-trot".

# LA HUELGA EN SALAVERRY



El subprefecto de Trujillo y las comisiones de huelguistas reclamando la libertad de sus compañeros detenidos.—Capitán Sa'azar que resultó herido en el choque habido con los huelguistas.—Juan Acevedo, guardián de la estación del ferrocarril, donde pereció durante el choque. Acevedo estaba de servicio y murió por cumplir su deber como guardián.

## PROCESIÓN DE NUESTRO AMO EN EL CERCADO

Como todos los años, se ha realizado en la parroquia del Cercado la procesión en honor del Santísimo Sacramento y, como todos los años también, se ha visto acompañada la procesión de distinguido elemento de los círculos católicos, de instituciones

obreras y por gran número de niñas y niños de las principales familias de ese barrio del Cercado. La procesión estuvo muy animada y llena de colorido. Damos de ella algunas impresiones gráficas.



Detalles de la procesión de Nuestro Amo en el Cercado

# CHIRIGOTAS

~~~~~  
POR PARTES



—Vamos por partes, coronel! La hoja se la daremos en el extraordinario próximo: por ahora confórmese con la vaina.

UNMSM-CEDOC

# INFORMACIÓN ARTÍSTICA

## PLATERIA REPUJADA DEL COLONIAJE. — UN CUADRO NOTABLE...

Siempre fué considerada la metalistería una de las formas más bellas del arte decorativo. De ahí su progreso y desarrollo en todos los pueblos y en todos los tiempos.

Concretándonos á la metalistería propia, á la nacional, debemos considerar dos épocas bien definidas: la indígena, pre-colonial y la hispánica, con sus influencias gótico-árabes. De la primera época podemos señalar como ejemplares principales las máscaras repujadas de oro que posee el Museo Prado y los dos collares del mismo metal y clase que pertenecieron á una princesa mochica de Lambayeque y hoy forman parte de las colecciones del doctor Juan Francis-

ta repujada con la característica decorativa rostral, tan usual entre los primitivos peruanos. De idéntico género, aunque de mayor riqueza—pues ya se trata de repujados de oro—se han visto salir de Nazca,



Plato que perteneció á Diego de Almagro



Plato conmemorativo en honor de don Pedro de la Gasca

co Pazos Varela. Cualquiera de dichos collares supera en belleza al célebre collar de la reina Aah-Hotep del Museo Bulac, cuya antigüedad, además, tampoco le va en zaga. Los orfebres quechuas fueron famosos. Conocida es su pericia para batir los metales y unir las piezas de un artefacto sin necesidad de ninguna soldadura. En esto aventajaron á los orfebres castellanos, sin embargo de tener ellos las recetas árabes y salir algunos de los talleres toledanos, donde el repujado á igual que la cinceladura y el nielado, era labor corriente. Hace pocos años se extrajeron de la isla de San Lorenzo una gran cantidad de vasos de pla-

entre ellos dos vasos de grandes dimensiones, que cuando se exhibieron en la casa Jacoby, antes de exportarlos para Alemania, causaron general admiración.

A la segunda época, esto es la importación de la orfebrería española, de derivación gótico-árabe en el Perú, pertenecieron las célebres custodias de San Agustín, Santo Domingo, los frontales y enchapados de altares en la Catedral, Sagrario, etc., que la guerra con Chile hizo desaparecer y cuyos similares de magnificencia sólo se encuentran ya en España, en las catedrales de Granada y Sevilla. Perdura en la memoria de los turistas que visitan la Península ibérica, la opulencia y grandiosidad del frontal de plata que obsequiara á la iglesia metropolitana de Gerona, la condesa Guisla y el anda, en forma de góndola de plata maciza, con que se celebran las fiestas del Corpus en la catedral de Toledo.

La metalistería repujada tuvo particularmente en el Perú enorme uso y aplicación en los objetos de uso doméstico. Hace cincuenta años rara era la familia del país que no tuviera su vagulla de mesa de plata maciza y en aquellos hogares pudientes y adinerados el noble metal andaba como hoy

andan el fierro y el zinc. Recuerdo haber alcanzado á ver en mi niñez montones de platos de plata, tal como actualmente se tiene los de loza vulgar. La ocupación y los cupos chilenos dieron fin á toda esa

patentizan su alto valor documentario: Don Diego de Almagro, Gran Capitán y Conquistador y Gobernador.—Cuzco, Año de 1,584—dice el uno—El homenaje de don Pedro de la Gasca, Vencedor y Pacifica-



Pieza decorativa de plata del Museo Prado

riqueza y hoy, si algo se ve todavía al respecto, es debido á la casualidad ó á un prestigio de belleza exquisita, rara, que estimula su conservación. Presento aquí tres de esos ejemplares, admirables por la finura del dibujo, el relieve y valentía del batido. Son tres platos.

Los dos que pertenecen al doctor Baltazar Caravedo, han sido adquiridos recientemente en Buenos Aires, pagando precios altísimos y forman parte de una colección de siete piezas, todas ellas de primer orden, dignas del futuro museo de arte colonial que se forme. Un caso excepcional este de importación que merece evidenciarse, ya que llegan á sumar enorme cifra los ejemplares de interés arqueológico que se pierden con la exportación. Las dos leyendas que orlan cada uno de estos objetos,

del Perú, Cuzco, Año de 1554, reza el otro.

El que pertenece al doctor Javier Prado y Ugarteche, hace tiempo se halla catalogado en su hermosa é importante colección. Su sabor moruno, derivación del bello estilo de Bedr-Tarif, se advierte inmediatamente: un lacónico **Hispania Carolus III**, constituye su divisa.

La casa Smart, de la calle de Espaderos, exhibe una bellísima tela antigua de escuela italiana. Basta mirarla para comprender que se trata de un ejemplar rarísimo, por consiguiente de gran precio. Hay quien, ignorando está de moda el desdeñar las pinturas de Rafael—quizás porque precisamente hoy se le imita hasta rabiarse, dígalos Juarros y sus fervores bobos por el caramele-



Pintura notable de antigua escuela italiana

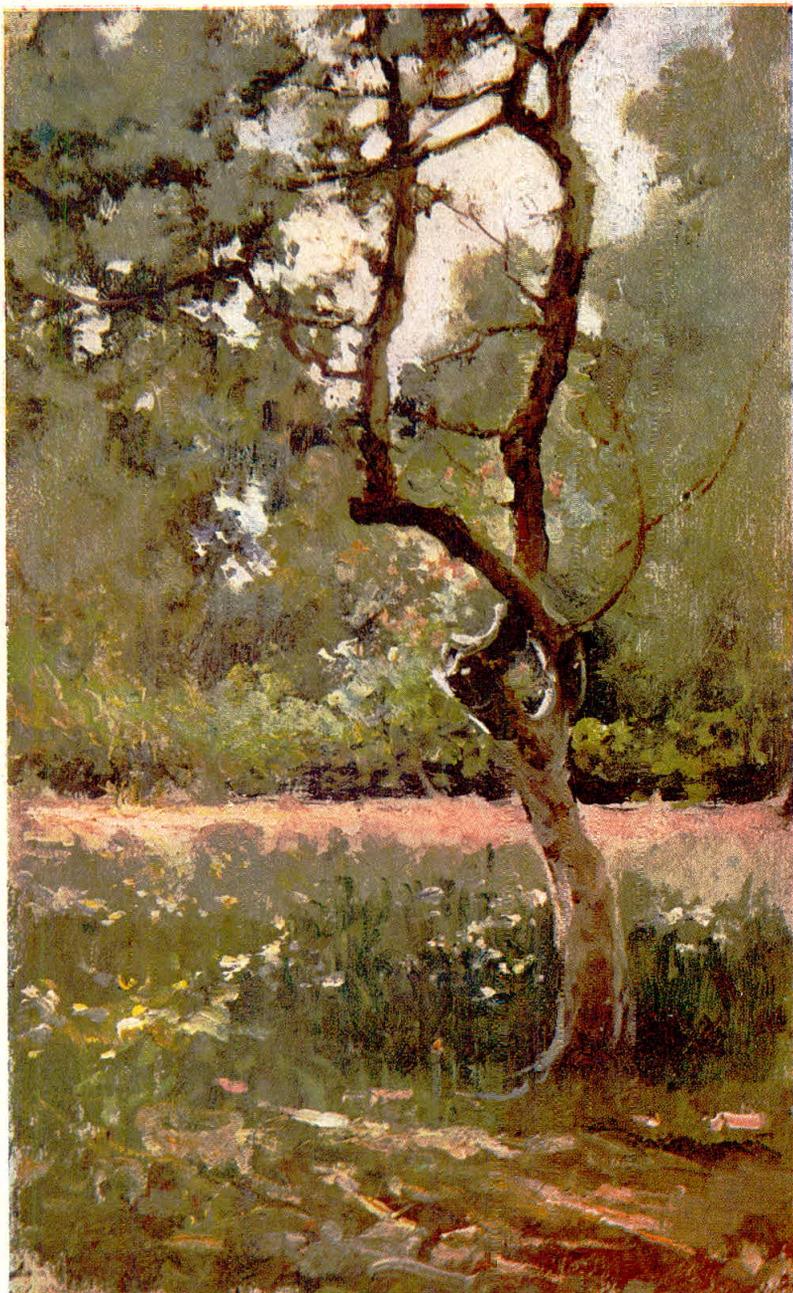
ro Romero de Torres—se atreve suponer al maestro de Urbino como padre de la obra. Yo no llego á tanto, y por lo mismo que me río de las modas y á despecho de ellas sigo respetando al excelsísimo pintor, apenas me avanzo á creer aquel trozo primoroso de arte místico de la escuela de Guido Reni, el pintor poeta del palacio Rospigliosi, el del dibujo impecable, las gamas diáfanas, feéricas. Es una evocación de la Virgen. **Turris ebúrnea** se le podía titular, por su coloración nacarada, brillante, su perfil diósico, lleno de casta arrogancia.

Se me dice que esta obra hermosa, ha venido de Lambayeque á Lima, en busca de un comprador. Buen chasco para su dueño! Ya pasaron los tiempos que en la capital había abundante número de perso-

nas de buen gusto y fortuna. Así como una golondrina no hace verano, así tampoco las cuatro ó cinco únicas personas que aquí en Lima se interesan por las cosas de arte no forman mercado para la enagenación de piezas tan capitales como aquella que señalo. Nuestros ricos, á la verdad, no comprenden ciertas fruiciones. El caballero cubano señor Joaquín Godoy, que adquiriera desde Lima, hace quince años, un cuadro de Sorolla en setecientos soles, cuando se fué nadie quiso aquí comprárselo por dos mil; hoy día ese cuadro vale cien mil en Nueva York y seguramente duplicará de precio á la muerte del gran artista.

T. CASTILLO.

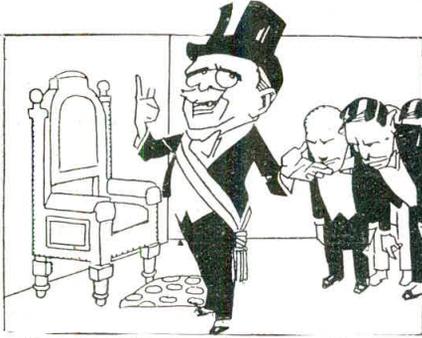
Lima, Agosto 24 de 1916.



JARDINES DE LIMA  
VI

UN RINCÓN DE LA QUINTA HEEREN,  
por T. Castillo

# LA SEMANA CÓMICA



—Un año, sólo un año!..... Y ya todos son felices.....



—Mi primera labor fué la unificación de todos, trayéndoles hacia mí.



—En seguida visité á la Hacienda Pública, á quien encontré en cama, víctima de aguda consunción.



—Mis cuidados reanimáronla un tanto, prometiéndole un remedio.



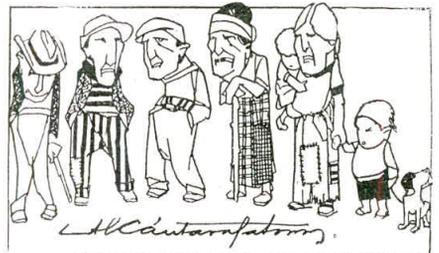
—Vino el médico, y ¡oh desconsuelo!..... Ella huyó despavorida....



—Encontrábame en estos menesteres, cuando de pronto me sale al camino un cornúpeto bramador y polvoriento.



—Serenó mis nervios y sálgole al encuentro..... El bravucón parte camino á la dehesa.



—Mientras esto ocurre, con año y todo, el pueblo sigue tan flaco de bolsillo como de estómago.

# DIOS te GUARDE del DIA de las ALABANZAS

De don Manuel H. Segura

Sentado cerca de una mesa, con una mano en la mejilla y poseído de aquella **gravedad, circunspección é importancia** que suele notarse, no sólo en los que realmente son escritores públicos, sino también en los que aparentan serlo, aunque **no sepan jota**; preparado el papel, tinta y demás útiles necesarios para dar principio á mi trabajo, me devanaba los sesos, buscando el asunto sobre que debería escribir mi primer artículo, cuando se me apareció de improviso el señor don Alvaro.

—Amigo—me dijo—no sé si mi venida sea inoportuna en este momento, porque encuentro á usted como muy meditando, y quizás algún asunto grave.....

—Es verdad, interrumpí, que es un asunto grave el que me ocupa; pues me ha propuesto redactar un papel público, y estoy en grandes apuros, porque quisiera escribir hoy el primer número y no encuentro sobre qué.....

—Y yo en otros mayores, contestó, porque quisiera no escribir una necrología que me ha pedido una buena señora á quien acaba de morirle su marido; y éste es el objeto de mi venida, porque usted podría más fácilmente.....

—Sí, señor; más fácilmente y con mucho gusto. Vamos, que la cosa viene de perlas. Se la haré á usted y la pondré también como primer artículo en mi periódico.

—En hora buena; se lo agradeceré á usted infinito; pues yo no entiendo de esto ni una palabra.

—Pues manos á la obra, Tome Ud. la pluma y escriba que yo le iré dictando.

¿Cómo se llamaba el difunto?

—Don Esteban de Contreras.

—Bien; pero ante todo es menester que me dé usted alguna idea de su vida y demás circunstancias.

—Yo no quisiera, repuso entonces, con cierto aire de socarronería, dar á usted tal idea; pues no la considero muy adecuada para una necrología.

—Eso no importa. Vamos. No tenga usted cuidado alguno.

¿Cuál era su profesión?

—La del comercio.

—Bueno, muy bueno. ¿Y su estado?

—Casado y con seis hijos.

—Rebueno; y ¿qué más?

—Vaya usted preguntando que lo ye iré informando.

—Nó, nada más. Basta por ahora.

Principiemos:

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento prematuro del señor don Esteban de Contreras.....

—¿Cómo prematuro? Si tenía sesenta y siete años.

—¿Es posible? Pues á mí se me había puesto que era joven. Adelante, quite usted la palabra prematuro, y siga: **comerciante de los principales y más acaudalados de esta capital.....**

—Hombre, por Dios, no diga usted eso; qué acaudalado ni qué demonio, si había hecho dos banca-rotas y le debía á todo el mundo.

—¿Y eso qué importa?

—Cómo no ha de importar una mentira tan gorda?

—Y de qué otro modo piensa usted que se hacen las necrologías?

Vamos, usted sin duda no ha visto nada sobre el particular; mire usted, yo he visto necrologías con más mentiras que palabras. Por ejemplo: en una de ellas, hablando de un general, que en su vida conoció otro amor que el del interés y el de su conveniencia propia, y que jamás hizo otra cosa buena que robar cuanto pudo, intrigar y humillarse á todos los gobiernos para quedar siempre parado, y cuya espada se conservó virgen antes del parto, en el parto y después del parto, se dice que en tal época y en tal lugar perdió tantos y cuantos miles de pesos por su amor á la patria, y que fué un grande hombre y un patriota ejemplar, que hizo y que deshizo, que mató y destrozó, que peleó y que guerreó acá y allá, y que, en fin, fué un vengador de agravios y un enderezador de entuertos.

—¿Y cómo hay quien mienta con ese descaro?

—Amigo, nunca faltan "Homeros que canten las glorias de esos Aquiles"; con que así, no ande usted con tantos escrúpulos y escriba. ¿Qué tal trató á su mujer y á sus hijos durante su vida?

—Muy mal; malísimamente; no había día que no estuviera de pleito con la mujer, y eso que ella es una santa. De los hijos, no se diga nada; jamás se acordó de educarlos, porque el tiempo le era poco para el juego y las mujeres.

—Bien, eso tiene remedio; ponga usted: **padecía continuamente de grandes ataques al cerebro que solían trastornarle la razón en términos que, á pesar de su bellissimo carácter, originaban á las veces entre él y su esposa algunas desavenencias momentáneas;**

pero que, no obstante, era un modelo de fidelidad, de pureza y de amor conyugal, y sus hijos recibieron una educación esmerada, fruto de sus desvelos paternos.

—Pero, hombre, si no hay tal educación, porque son unos tunos completos.

—Pues bien; ponga usted que sus hijos no supieron, desgraciadamente, aprovechar la educación que les dió, y que él, por su parte, hizo á este respecto cuanto correspondía á un padre honrado y amoroso.

¿Y de qué mal murió?

—De un fuerte ataque de apoplejía, por haber cenado una noche un medio jamón, un plato de accitunas, media libra de queso de Parma, seis panes franceses, una fuente de ensalada de lechugas y unas dos ó tres botellas de vino.

—¡Jesús! ¡Dios mío! ¡Qué estómago!

—Ciertamente que tenía buen estómago; era admirable verlo comer. Pero, á todo esto, yo no desearía que se mencionase tal cosa en la necrología, porque esto de descubrir á todo el mundo una glotonería tan extraordinaria.....

—No, no tenga usted cuidado alguno por eso. Escriba usted: **Se hallaba dotado de una sensibilidad tan grande que no podía**

prescindir de afectarse, aún por las desgracias y aflicciones de los extraños. Esto unido á los grandes quebrantos que sufrió en sus negocios, abatió su espíritu de tal manera que su salud fué decayendo visiblemente; y por último, sucumbió víctima de su pundonor y de su honradez, dejando á su familia y á sus amigos en el mayor desconsuelo y desolación.. Fué un ciudadano virtuoso, un republicano ardiente, un patriota ejemplar.

—Eso de patriota no puede pasar, porque todo el mundo sabe que era muy opuesto al sistema actual.

—Cállese usted, hombre, que usted no lo entiende. **Fué amigo de sus amigos y aún de sus enemigos, exacto en el cumplimiento de sus deberes, buen cristiano, severo en sus costumbres, activo y laborioso.** . . .

—Aquí, exclamó don Alvaro, tomándose la cabeza con las dos manos, ya estoy persuadido amigo de que en vida pocos hombres serán elogiados, y que es menester morirse uno para que llegue el día de las alabanzas.

—Esté usted entendido, señor don Alvaro, le añadí entonces, que **necrología** quiere decir lo blanco negro y lo negro blanco.

## NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA



Señor Pierre Coutant, muerto en Verdún

Por noticias recibidas de París, se ha sabido el fallecimiento del señor Pierre Coutant en el frente de Verdún. Fué el señor Coutant un alto empleado de la casa Hart & Co, de Lima. De carácter franco, siempre alegre y entusiasta, partió para Europa en el primer vapor de agosto de 1914, al estallar la actual contienda europea, abandonando la brillante situación en que se encontraba en ésta. Ingresó á las filas de sargento, recibiendo por su valor hasta el grado de teniente en el mismo campo de batalla y mereciendo ser citado repetidas veces en la orden del día. Al principiar el ataque de los alemanes á Verdún fué enviado á ese frente, donde recibió varias heridas para luego regresar á seguir luchando como buen patriota, pereciendo al fin con gloria en defensa de la patria.

# MOTIVOS

\*\*\*\*\*

## UNA MARAVILLA CANINA

Hace dos semanas que en nuestra mansa y monótona ciudad vive un sér extraordinario. No es un fakir auténtico de la India ni es un multimillonario de Yanquilandia. Es más que eso como sér extraordinario, desde que tal vez sea el único de su clase en el mundo. ¿Advertís lo que esto significa? ¡El único! Máxima aspiración de los humanos en el actual momento. Trátase de un perro sabio que á ratos parece hombre, que es lo peor que le puede suceder á un perro que se estima. Se llama Thim y nació hace dos lustros en Madrid, en un rutilante merendero de la Bombilla.

Esta tarde fui á visitarle. Su empresario me lleva solícitamente á su presencia. Nos hacemos una venia ceremoniosa en el instante de la ritual presentación. De un elegante salto se sitúa mi visitado en una silla fronteriza á la mía. Advierto que he hecho mal en sentarme antes que él, que es el dueño de casa. Thim ha clavado en mí sus diminutos ojillos y me mira con atención persistentemente. Su mirada es luminosa. En ella se advierte un raro destello, cierto no sé qué de misterioso q' nos dice que algo más que el instinto aliena en el cerebro que le dá vida. ¡Cuántas sutiles reflexiones y sabios postulados sobre la inteligencia y el instinto hubieran brotado á su conjuero en el espíritu del inmortal Descartes!

Thim continúa inmóvil. Se diría que espera que le interroque. Sin duda sabe á lo que he venido, que habituado está él á esta clase de visitas en su incesante ambular de perro extraordinario. La verdad es que no sé qué preguntarle, enterado como estoy minuciosamente de su vida por su diligente empresario. Me atolondro. Thim se da cuenta sin duda de mi mortal indecisión. No sé si ella será consecuencia de mi singular estado de ánimo.

En este punto una idea salvadora viene á sacarme violentamente de tan apurado trance. Ya sé cómo iniciar discretamente la conversación. Pero temo que no me comprenda el maravilloso Thim. El, entonces, conduélese de mi desairada situación y comienza á ladrar suave y armoniosamente. Son unos ladraditos cristalinos. Breves, agudos y entrecortados unos, otros cadenciosos y ululantes, como arrastrados. Simultáneamente realizase en mí un extraño fenómeno. Quién sabe por qué misteriosa

determinación se hacen para mí comprensibles los ladraditos de Thim.

Y ahora, he aquí lector, traducido á nuestro rico y maltratado idioma, lo que este maravilloso perro acaba de decirme:

--Ante todo, si he de ser sincero, le diré á usted que los periodistas me tienen harto de interviús. Mi empresario conserva en un cuaderno todas las insensateces y las ironías baratas que acerca de mí se han escrito en el mundo. Nadie se ha atrevido á estudiarme, á analizarme seriamente. Aún no he tenido la suerte de arrastrar á nadie á una serena meditación. Los cronistas se han limitado á comentar mi vida festivamente, como las

más ó menos movidas de las tonadilleras. Recuerdo que en Buenos Aires un camarada suyo escribió un día media columna para contar á sus lectores, con los antecedentes del caso, cierto escandaloso lío de bastidores que tuve con la Quijano en el teatro "Avenida". Otros, excesivamente vanidosos, han tenido la insolencia de llamarme amaestrado. Como si mi amo y catedrático lo hubiera hecho todo.

Los hombres sóis necios además de vanidosos. Conozco la historia lamentable de Alcibiades. Y también soís contradictorios é inconsecuentes. Decís que los perros somos la encarnación de la lealtad y



vuestros mejores amigos—es un lugar común entre vosotros—, y sin embargo, cuando queréis insultar á un vuestro semejante, con la más escandalosa falta de tino, volviéndoos contra vosotros mismos, le decís violentamente: ¡Perro! Y además sois arbitrarios. Cuando un infeliz de los vuestros habla sin tón ni són, desatina ó llena de inconveniencias su discurso, ¿por qué decís todos que ladra? Vale ello tanto como decir que rebuzna ó relincha—también lo decís—ó que muge ó brama como una fiera ó trina como un canario. ¿En qué fundáis esos dichos vosotros los racionales, que rechazáis cuanto no halla cabida en eso que vanidosamente llamáis razón? ¿No véis que el ladrido es en nosotros tan natural como lo es en vosotros la palabra? Además, os llevamos en esto ventaja. Todos los perros ladran bien. ¿Hablan de igual modo todos los hombres? ¿Por qué decís, asimismo, “noche de perros” cuando dormís mal? ¿Quién os ha dicho que sufrimos de insomnios? Nosotros rara vez dormimos mal, así durmamos en los umbrales de vuestras mansiones ó en los huecos de la calzada.

Este mi sermón sería interminable si no temiera resultar indiscreto, decortés y monótono como muchos de vosotros en igualdad de circunstancias. Tal vez he sido cruel. Sin duda me he extralimitado en mis acres censuras. Os pido por ello mil perdones. Sabed que no he querido ofenderos. Quise sólo señalaros vuestros errores. En mi caso haríais vosotros lo mismo.

Ahora quiero revelaros mi ilustración, aunque no viene al caso—¿no hacéis vosotros lo mismo á cada rato?—, diciéndoos que á través de eruditas lecturas conozco á todos los perros célebres en la Historia. Si

me lo consintierais os hablaría extensamente de Cipión y Berganza, de cuya vida algo sabéis por Cervantes, y de Riquet, el sesudo amigo de Anatole France, y del caritativo, leal y sufrido de San Roque, y del de Lamennais.

Yo sé del adelanto de vuestras aún oscuras ideas, así como de vuestra civilización, á través de las vicisitudes que los de mi raza han experimentado en su estrecha vida de relación con vosotros. Hace dos siglos que Malebranche—aún no se había inventado el fonógrafo—pegaba á su perro para procurarse un entretenimiento. Alegaba que el animal no sentía y que sus gritos de dolor sólo eran “viento exhalado en un vibrante cañuto.” Hoy os reíríais del dulce Malebranche. Le tomaríais por loco. Porque hoy todos nos reconocéis un alma sensible. Y váis más allá. El genial caricaturista Benjamín Rabier nos ha hecho accesible la cumbre de la emoción y merced á él podemos expresar nuestros sentimientos. En sus láminas reímos ahora maliciosamente como Max Linder y lloramos como una adocenada intérprete cinematográfica de Margarita Gautier.

En esto dieron las seis. Hora de cine-mas y de ir y venir indolentemente por el centro. Y cortándole á Thim la palabra—como á un diputado de la minoría se le corta oportunamente la misma en atención á “lo avanzado de la hora”—salí violentamente á la calle. Salí avergonzado de ser hombre. En la esquina recordé una sabia frase de Thim: “Cuando los hombres quieren elogiarme se atreven á decir que me parezco á ellos, y así me insultan inconscientemente.” Aunque nos duela, tiene razón el extraordinario Thim.

E. Casterot y Arroyo.

## Nuevo profesional

Después de rendir con buen éxito los exámenes de recepción, en la última sesión que celebró la Facultad de Medicina, optó el grado de Químico-farmacéutico el aprovechado ex-alumno de dicha Facultad, señor Cesáreo M. Pereda, quien mereció las felicitaciones de sus catedráticos y de gran número de amigos.

Dada la circunspección y contracción al trabajo que posee el nuevo profesional, es de esperar que tenga feliz iniciativa en el ejercicio de su profesión.



Cesáreo M. Pereda

# NOTAS NECROLÓGICAS

## EL SÉPELIO DEL SR. ERNESTO SCHÜTZ

Ha fallecido en esta capital, á la edad de 82 años, el señor Ernesto Schütz, nacido en Bietigheim, (Alemania) el 13 de octubre de 1834, y residente en el Perú desde el año de 1856.

Dotado de un espíritu activo, logró conquistar en pocos años posición halagadora, fruto de su perseverancia en el trabajo y de su acrisolada honorabilidad.

El señor Schütz fué uno de los primeros fundadores de las panaderías alemanas establecidas en Lima, y á su celo y competencia se debe la reputación de sus acreditados establecimientos.

A los pocos años de su llegada al Perú, el señor Schütz contrajo matrimonio con la señora Rosa Ortlieb, (fallecida el 24 de abril de 1910), formando numerosa y respetable familia.

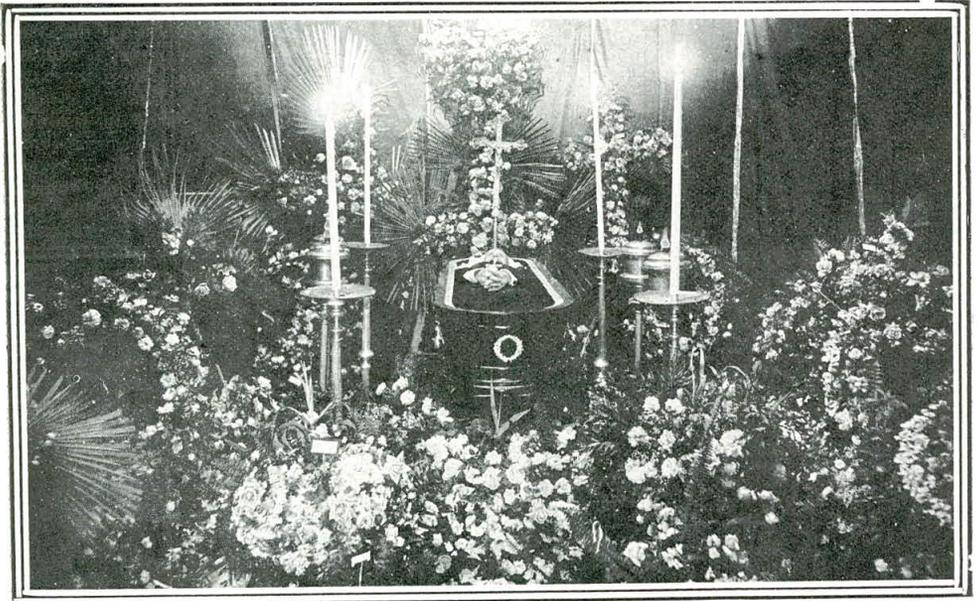
La muerte del señor Schütz enluta los hogares de su hijo don Arturo Schütz y de las familias de los señores Víctor y Amado Montori, Saturio Díaz Ufano, Nicolás Ortiz, Juan B. Baertl, Viuda de Arturo Schütz y de Domínguez.

El sepelio constituyó elocuente manifestación de duelo de sus relaciones, y al sacar el ataúd tomaron las cintas los señores J. Kohler, Dr. G. Camino, J. Harten, T. Inu-



Señor Ernesto Schütz, † el 19 de agosto

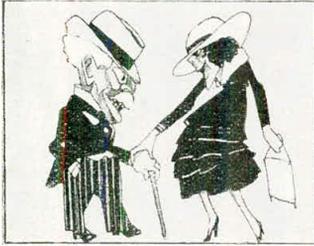
rrítegui, C. Huarcaya y G. Krüger. En el Cementerio llevaron las cintas los señores Oechsle, Field, Teniente Coronel Ramírez, doctor Moreno, G. Krüger y Schumacker.



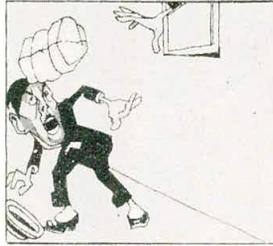
La capilla ardiente en la casa mortuoria

# INSTANTANEAS

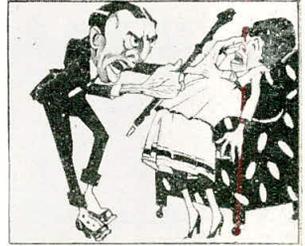
LA GUERRA EUROPEA..... EN LIMA



"Captura de un barco"



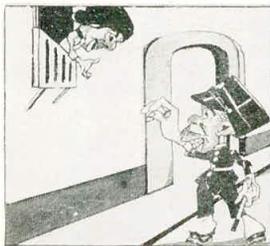
"Bombardeo en las alturas"



"Un contra-ataque"



"Zeppelins en acción"



"Telegrafía en campaña"



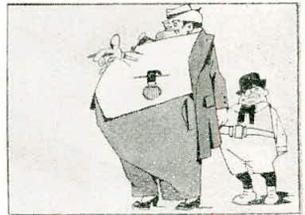
"Los gases asfixiantes"



"Explosión de un obús"



"Servicio de trasportes"



"Un 42 y su proyectil"



"Prisioneros nocturnos"



"Balas Dum-dum"



"Asalto á las púas"



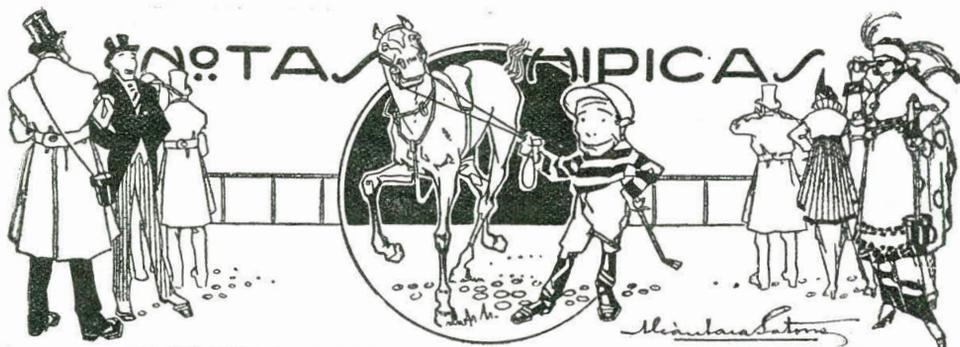
"Un parlamentario"



"Castigo de alta traición"



"Labor de submarinos"



### "FUGACE" EN EL CLASICO "LA COPA"

Una vez más ha quedado confirmado el prestigio de los que intervienen en la confección de los programas de nuestro deporte favorito. Pese á quien pesare, esta irrefutable verdad está evidenciada de manera elocuente con la asistencia cada día mayor de público á las fiestas de carreras y con los ruidosos éxitos que alcanza la generalidad de las pruebas.

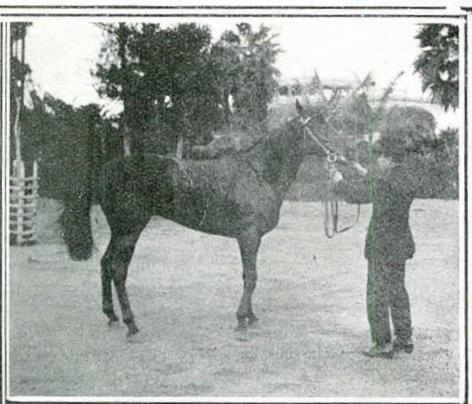
En la reunión hípica que vamos á reseñar vimos en el hipódromo á la totalidad de los aficionados, lo que contribuyó á que presentaran ambas tribunas un aspecto simpático y sugestivo. La especial, animada con la concurrencia de un crecido número de damas de nuestra mejor sociedad, y la popular, rebozante de entusiasmo con los clamores y gritos de nuestro sano pueblo.

El Clásico "La Copa", la más hermosa y atrayente de todas las pruebas anunciadas en Santa Beatriz, correspondió en su desarrollo y final á las expectativas que despertara. Los mejores caballos de la pista, con una escala de pesos racional, que equilibraba sus probabilidades de triunfo, lucharon con denuedo hasta vencer la distancia, respondiendo bravamente á las enérgicas sollicitaciones de sus jockeys. Ha sido ésta la

carrera más grandiosa de cuantas hemos presenciado. Recordémosla.

Después de ser contemplados en el paddock, desfilaron á la pista los inscritos, guiados por "Cobalto", cuya actuación en esta prueba jamás justificaremos. En el cánter reglamentario, ya el público no podía contener sus entusiasmos y por primera vez oímos aplausos de aliento en él. "Fugace", "Wilful", "Febo" y "Peevish" ostentaban una forma hermosa, presentados á conciencia en el sumum de su "training". El movimiento del sport fué de lo más activo, marcando record.

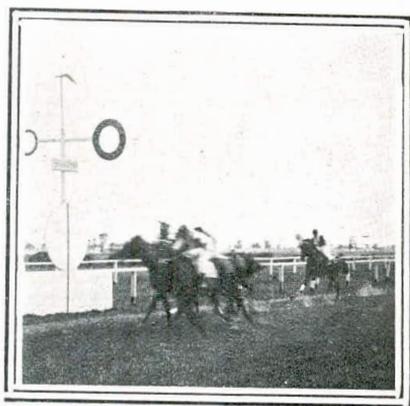
Colocados los cinco anotados en las huinchas, el señor Jorge Wakeham les dió suelta en oportunísimo momento, tomando "Febo" con "Wilful" al lado, la dirección de la carrera. Al paso por las tribunas se pudo apreciar que "Cobalto", sacado tardíamente hacia el lado exterior, por haber perdido su colocación en los palos, se lanzaba resueltamente al comando, mientras el lote, sin gran distanciamiento, se desarrollaba á voluntad. Pasada la curva de los 1,500 metros, el perjudicial compañero de "Peevish" se hallaba en el puesto de leader, seguido á dos cuerpos por "Febo", empleándose á casi



El desfile de los competidores del Clásico.—"Fugace", después de la victoria que lo consagra el crack de la pista.

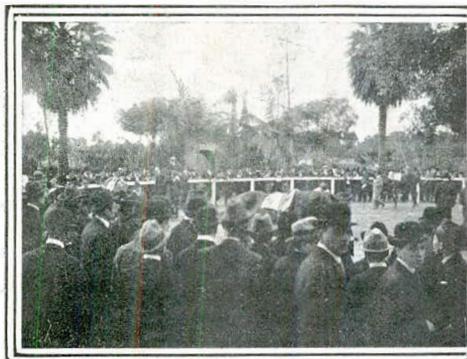
iguales distancias "Wilful", "Peevish" y "Fugace". En las tierras derechos del mar no hubo variante apreciable alguna, comenzando todos en el poste de los 600 metros á cortar las distancias que les separaba del que le precedía. Fué ese el instante también en que el público principió á dar muestras de un mayor entusiasmo. Al llegar á la curva final, los campeones dieron caza á "Cobalto" y agrupándose buscaron colocación para desembocar al derecho en demanda de la ruidosa victoria. En los comienzos de la recta, "Cobalto", detestablemente conducido por su jinete, trató de abrirse á fin de dificultar el paso de "Febo", lo que fué aprovechado por "Wilful", para colarse por la baranda interior y sólo sirvió para tapan á su propio compañero "Peevish", que fué la víctima de su actuación. Mientras ésto sucedía, "Fugace", magistralmente conducido por Herrera, atacaba con sus tradicionales bríos por la baranda exterior, llegando 200 metros antes de la meta á la altura de "Wilful" y "Febo", que al rigor del látigo se aventajaban mutuamente. "Peevish" logró en esos momentos colocación y se hizo también presente en forma avasalladora. No es para descrito el frenético entusiasmo que en ese instante despertara la carrera. En ambas tribunas miles de voces alentaban al caballo de sus simpatías y los nombres de Fugace, Wilful, Febo y Peevish, atronaban el espacio. Al llegar al comienzo de la terraza la prueba permanecía aún indefinible y los cuatro animales ya casi sobre una misma línea se resistían como buenos á dejarse vencer. La espectación era enorme, el bullicio ensordecedor, la meta se acercaba y ninguno de ellos lograba ventaja sobre sus contrarios. Por fin, faltando 10 metros para el disco José Herrera, comportándose como todo un maestro, dejó la huasca y echándose sobre "Fugace", le pidió un último esfuerzo, al cual el noble bruto respondió, estirándose como un jebe y logrando en esa forma la pequeñísima ventaja que le diera el más formidable triunfo que se registra en los anales del "turf". La fo-

tografía que publicamos de la llegada, da una clara idea de la forma cómo pisaron la meta los cuatro campeones. Allí también se vé comiendo tierra al perjudico "Co-



La emocionante llegada del Clásico "La Copa."

balto". Al regresar al recinto del peso, el gran "Fugase", el público no pudo contenerse y gananciosos y perdidos lo aplaudieron, invadiendo los más entusiastas la pista. Todos los caballos fueron bien presentados por lo que merecen un sincero aplauso sus preparadores. De los jinetes diremos: que Medina que condujo á "Cobalto" no sabía qué hacer, entorpecién-dole no sólo la acción á su cabalgadura, sino ocasionándole perjuicio á su compañero de corral en la recta. De Luco, que se comportó bien en "Febo", pidiéndole al nacional con energía sus últimos esfuerzos. De Muñoz, que actuó con tío en la distancia y bastante inteligente al enfrentarse al derecho, consiguiendo economía de terreno en su paso por los palos, y no desmayando en la recta, donde se le vió castigar con rigor. De Escobedo, que no tiene él la culpa de que lo



Hermoso aspecto del picadero cuando se paseaban los que actuaron en "La Copa".— De paseo por los jardines del paddock.

taparan y que le vimos bien en cuanto encontró colocación. Sólo nos falta hablar de

Herrera. Cuanto digamos de este hijo del país, no sería elogio. José ha sido siempre todo un jinete, pero en esta carrera estuvo hecho un coloso, á la altura de Torterolo, el famoso oriental de mayor prestigio en la Argentina. Herrera trabajó á "Fugacé" en toda la distancia, á fin de no quedar muy rezagado y á la hora que atacó lo hizo con talento y maestría, esperando los últimos definitivos galopes sobre la meta, para revelarse y alcanzar el primer puesto en la gran carrera.



"Jena" ganadora de la 6.a carrera

Nos hemos extendido demasiado en la narración del clásico y naturalmente no nos queda espacio para ocuparnos como deseáramos de las otras carreras; así es que de ellas sólo diremos que "Gardenia" obtuvo un triunfo de esperanzas en la primera; que "Cubanita" hizo una prodigiosa carrera en la segunda, galopando delante de sus rivales; que "Top Notcher" mejor del reuma impuso su clase en la tercera; que "Solidaria" en un soberbio rush final alcanzó la victoria de la cuarta y que por último "Jena" en la final, de punta á punta, batió en gran estilo á sus contrarios.

DICKSON.

## RAID CICLISTA

Un grupo de aficionados al ciclismo organizó una carrera de velocidad, de ida y regreso á la Magdalena, efectuando la prue-

ba con verdadero éxito y realizando las mayores velocidades los señores N. Bragante, Amadeo di Paoli y Oreste del Sante.



Ciclistas que tomaron parte en la carrera de velocidad á la Magdalena y grupo de los vencedores.

## Ya no es un secreto para nadie que la fábrica de Lizardo E. Valverde

es la primera de su género en el Perú. La lógica misma lo dice.

Todo artículo trabajado en los talleres de la Fábrica Valverde, es una obra de arte consumado que nada tiene que temer de sus rivales europeos.

### Y EL PUBLICO RECONOCE

que la casa de más confianza y preferida de la gente aristocrática es la fábrica de joyas de

Valladolid 73.

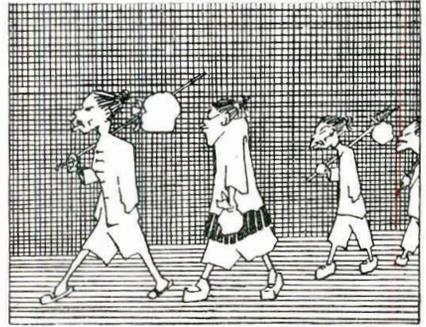
LIZARDO E VALVERDE

Teléfono 1188.

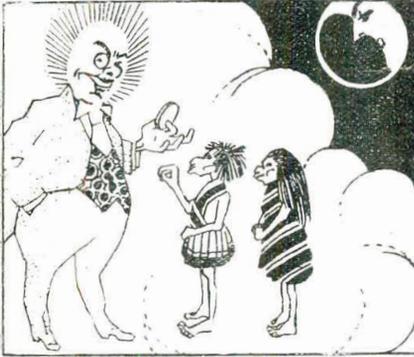
# LA HISTORIA DEL PERÚ EN GUASA



—Soy profesor de historias (y de cuentos) y aquí me tienen, lectores, con la consigna de dictarles la Historia Nacional. Con la venia de Uds, voy a empezar.



El origen de los primitivos peruanos se pierde en la oscuridad de los tiempos; pero se admite de que hayan venido del Asia.



Dice la cábula que las tribus eran tan salvajes que el galante Sol "compadecido", envió a dos de sus hijos dándoles una barra de oro y muchos consejos.



A la pareja "Capac-Oello" se le perdió la barra en un valle. Allí fundaron el Cuzco y empezaron en su misión civilizadora.



Manco-Capac enseñaba a los hombres las preocupaciones masculinas.



.... en tanto que Mama-Oello daba a conocer a las mujeres las habilidades de su sexo.

(Continuará).



# Correo Franco

Manuel Gutiérrez



Señor M. P.—Lima.—Mucho nos ha conmovido el generoso deseo que expresa usted en su carta, de que, al recibo de élla, estemos gozando de perfecta salud. Por nuestra parte, correspondemos, deseando que al leer estas líneas esté usted lozano, sin madaduras, sobre-hueso, muermo ni ninguno de los alifafes tan corrientes y molientes en la clase. Nos envía usted unos versos que le ha inspirado la situación desgraciada de la noble **Vélgica**, hollada por el **imbazor** (sic). Le cedemos la palabra"... si cree que estos bersos pueden ser publicados en vuestra prestigiosa revista, podéis publicarlos, y con esta aceptación que hagáis de estos bersos me daréis un eterno reconocimiento." En verdad no quisiéramos darle un eterno reconocimiento: nos conformamos con que durante cinco minutos se abra usted á los corcovos por efecto del refocilamiento de ver publicadas las dos últimas estrofas.

Con tu heroísmo á quedado atónito el mundo entero, pues tu valor á sellado nueva odisea de homero.

Mañana cuando la historia recuerde de hoy tu martirio, serán páginas de gloria que aumentarán tus laureles.

Después de ésto no queda sino desearle á usted que para su provecho Dios aumente en este año la producción de pastos en los fundos del valle.

Señor V. M .C.—Arequipa.—Lo felicitamos, amigo, por la espiritualidad, gracejo, sprit, ironía, travesura, ingenio y **mocontuyo** que revela usted en la carta con que acompaña unos no menos delicados, finos, exquisitos y alegóricos versos..... ¡Velay con el zanguango! No tiene usted idea de la risa que nos ha dado. Hasta ahora estamos con los omóplatos arremangados y el occipital fruncido de las careajadas. ¡So pedazo de zampalimones, con ese chiste tan resalado que le ha dado Dios, ya se ha ganado su papel en la vida, que no podrá ser otro que el de sustituto de la cataplasma de linazas, de miga de pan, ó de harina de yuca!

Señor R. P.—Amotape.—Nos comunica usted en su carta que al pedir cabida para eso como soneto que nos adjudica, titulado

**Siempre triste**, no persigue los lauros del éxito sino el hacer públicos los sentimientos ocasionados por una mujer á quien ama y que en correspondencia lo manda á donde dicen las crónicas que fué de viaje un distinguido sacerdote llamado Padilla. En ese caso, joven amotapeño, ¿por qué no le lleva el pepino directamente á la ingrata residente allá, sin dar la vuelta por nuestro canasto? En todo caso sería la ingrata con una dos ó tres amigas íntimas quienes se reirían á caquinos de los resoplidos líricos de usted; no que ahora, desde el subprefecto hasta el sacristán, si no son analfabetos, van á tumbarse de barriga por la hilaridad.

Oh, largos años ,eslabones de la vida que tenéis siempre el brillar de la esperanza y el continuo acariciar de la ilusión mentida!  
(da!  
en tu curso te lleváis mis horas de bonanza, y luego vas dejando mi suerte en lontananza)  
(nanza  
para enviarme muy en breve á los mares de la vida.)

Por lo demás, no hemos entendido ni jota lo que dice ni lo que quiere decir. Cuando nos comunique la solución, emitiremos juicio, que desde ahora le adelantamos para su conocimiento y demás fines, que será juicio..... criminal por delito contra el sentido común.

Señor Ruy de Spalato.—Lima.—Alégrese, amigo, ya va usted á tener santo á quien encomendarse. Nos dice usted, "Sería Ud. el santo de mi devoción si encontrara el soneto adjunto digno de publicarse, y mucho le agradecería si olvidara Ud. las confiancitas que desde el **Correo Franco** se permite con los escritores incipientes, convencido como debía estarlo, de que **naidies** nace sabiendo". Y añade usted, Spalato, que si le despaletillamos su poesía **Las Mariposas** nos seguirá remitiendo productos hasta conseguir verlos publicados. Omitimos responderle el por qué de las confiancitas, y otras cositas más que se nos vienen á la pluma, porque..... su soneto es bueno y le sirve de égida. Lo publicaremos en cuanto que usted nos deje verle la carátula y nos cercioremos de que no hay abigeato de por medio. Dése su vueltecita por aquí, don Ruy, porque siempre tenemos interés en conocer las perlas escondidas en el huaranegal de poetastros que nos favorece.

# CURIOSIDADES Y RECORTES

\*\*\*\*\*

**GOLPES QUE DERRIBAN A UN HOMBRE.**—No todo el mundo ha tenido ocasión ni voluntad para adiestrarse en las luchas físicas. En los países de origen latino no existe vocación hacia el pugilato; recién ahora empieza á desarrollarse el gusto por tales deportes, cuya utilidad es incontestable, por cuanto permite á un hombre, dotado de medianas fuerzas, desembarazarse fácilmente de un enemigo, por hercúleo que sea, si no está iniciado en los métodos de lucha.

Por ello es bueno conocer, ya que no se sepa boxear, los puntos débiles, mejor dicho: más sensibles del cuerpo; pues un golpe bien aplicado en el sitio justo, basta para derribar á un hombre.

Tres son los puntos sensibles, que en el grabado van marcados con un círculo en blanco.

El primero está á un lado de la ceja y sobre ésta. Si se da en ese sitio una trompada bien fuerte, la persona que la recibe cae redonda al suelo y además queda atontada y fuera de combate para buen rato; á consecuencia del golpe pueden también sobrevenir graves complicaciones. Es tan terrible que durante algún tiempo estuvo prohibido entre los boxeadores de oficio, por más que éstos tratan siempre de defender aquella parte de

la cabeza y es muy difícil que un adversario llegue á darles en ella por hábil que sea.

Otro golpe que también pone fuera de combate á un adversario es el que se da precisamente debajo de la unión de las costillas en el frente del cuerpo. Como el anterior, deja fuera de combate durante algunos minutos al enemigo. En esos puntos del cuerpo los golpes violentos son en extremo dolorosos.

El tercer golpe de los que venimos hablando es el que se da en la mandíbula inferior, precisamente en el sitio que indica nuestro grabado. La persona que lo recibe pierde el equilibrio y va rodando por el suelo. Si el puñetazo ha sido bastante enérgico, se puede hasta romper con él la mandíbula.

Claro es que ninguno de estos tres golpes sirve contra las personas que han aprendido boxeo, pues

á todas ellas se les enseña á pararlos desde las primeras lecciones; pero todo el mundo no sabe boxeo.

Dicen los aficionados á boxear y los cánones del **National Sporting Club**, de Londres, que la práctica del boxeo tiene por objeto no sólo enseñar á manejar con provecho los puños, sino también y muy especialmente á endurecer el cuerpo con objeto de que los golpes no se sientan.



**EL CONTRAVENENO DEL ACIDO FENICO.**—La "Revue de Chimie Industrielle" cita el siguiente hecho observado por un profesor veterinario de Dublín, llamado para cuidar de dos caballos envenenados por el ácido fénico: prescribió el facultativo el empleo del aceite, y los équidos se salvaron.

El veterinario pudo poco á poco comprobar que, en lugar de aceite, se había admi-

nistrado á los caballos, por error, una dosis de aguarrás.

Después de algún tiempo, un herrero, creyendo tomar una medicina, se envenenó con el propio ácido fénico; el veterinario le hizo absorber una pequeña cantidad de esencia de trementina y, á pesar del estado comatoso del paciente, en menos de una hora el herrero se encontró restablecido por completo.



## «VARIEDADES» EN VIAJE

(De nuestro enviado especial)

EN AZANGARO.—ALGO SOBRE LA FAMOSA CUESTION INDIGENA.—  
RECUERDOS DE RUMI-MAQUI.—UNA PLAGA.—LOS TINTERILLOS  
.—NUESTRA VISITA A LA HACIENDA HUAYRAPATA

Muchos vecinos notables de Azángaro me han dicho que en su provincia no hay ni un solo ejemplar de gamonal. El gamonalismo no existe tal como lo pintan las crónicas. Eso que la gente dice son cuentos de viejas. Los llamados **gamonales** no son sino lo contrario. Unos buenos hombres que nada tienen, ni siquiera haciendas. Que se desviven por servir los intereses de los indios, por darles el mejor sueldo, por darles la mejor comida, los mejores ganados para que ellos los vendan en su exclusivo beneficio y por sobre todas las cosas sus amparadores, sus defensores más fervientes en cada caso. Porque eso sí, los indios están rodeados de enemigos ocultos gigantes y encantadores, que aparecen derrepente y se engullen de un bocado todos sus ganados y los confunden en horribos combates que terminan en saqueos á las casas donde viven los hacendados.

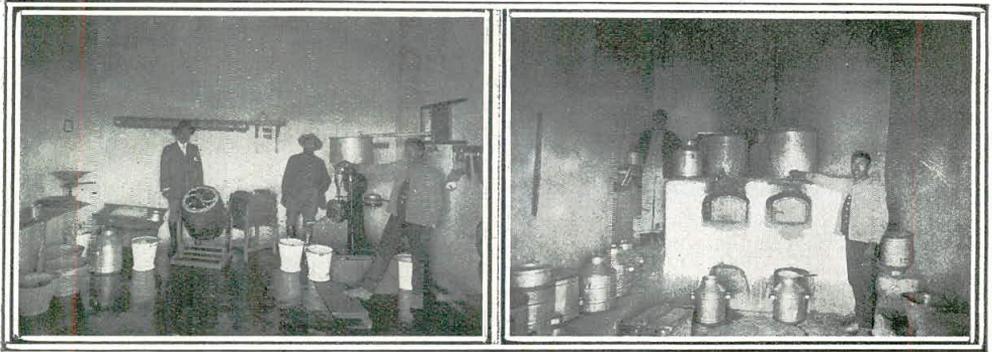
En cambio los indios son unos pillos, hipócritas, ladrones, leguleyos y otras cosas más, amén de saltadores y criminales natos, etc. Los indios se proveen de poderosas armas y son capaces en número de tres ó cuatrocientos de tenérselas tiesas con cien

soldados del ejército, con los hacendados y sus empleados armados solamente con carabinas de gran alcance y provistos de balas en cantidad apenas suficiente para sostener un activo tiroteo durante cuarenta horas. Pero los indios son tan inexpertos tiradores que no dan con un solo tiro en el blanco mientras que los soldados suelen matar cincuenta hombres de cien combatientes. Cosas de la vida. Curiosidades de la región.

Eso del asalto á la hacienda San José fué una cosa horrible. Los indios formados en batallones, provistos de cañones Krup, capitaneados por expertos guerreros, modernos estrategas, dieron el asalto á la hacienda. Nadie había que la defendiera contra el ataque nocturno de los indios. No había luz siquiera. La luna escondida detrás de una oscura nube apenas iluminaba el cielo. La noche era lóbrega en ese momento. Un silencio profundo reinaba en la pampa inmensa. De pronto las ondas sonoras trajeron hasta los asombrados oídos de los hacendados de San José las notas de un clarín de guerra. Los asaltantes tocaban al asalto. La sorpresa en la hacienda fué tal



El señor don Carlos A. Sarmiento en su escritorio de Huayrapata.



Un aspecto de una de las fábricas de mantequilla del señor Sarmiento.—En la fábrica de mantequilla del señor Sarmiento

que los atacados no atinaban á encontrar las armas. Generalmente ellos duermen con la carabina bajo la almohada, pero esa noche habían jugado á las escondidas con ellas. Las armas no parecían por ninguna parte, y entre tanto los indios se acercaban. La luna se había escondido tras de una nube negra. No se veía casi. La oscuridad protege las sorpresas y los indios sorprendían á los hacendados. Estos no veían nada, los indios son nictálopes. Lo veían todo. Sin embargo cuentan las crónicas que los indios, los que lo veían todo no hicieron un solo herido mientras que los que no veían nada, ni atinaban á encontrar sus armas, hicieron algunos blancos entre las filas de los asaltantes. Casualidades. . . .

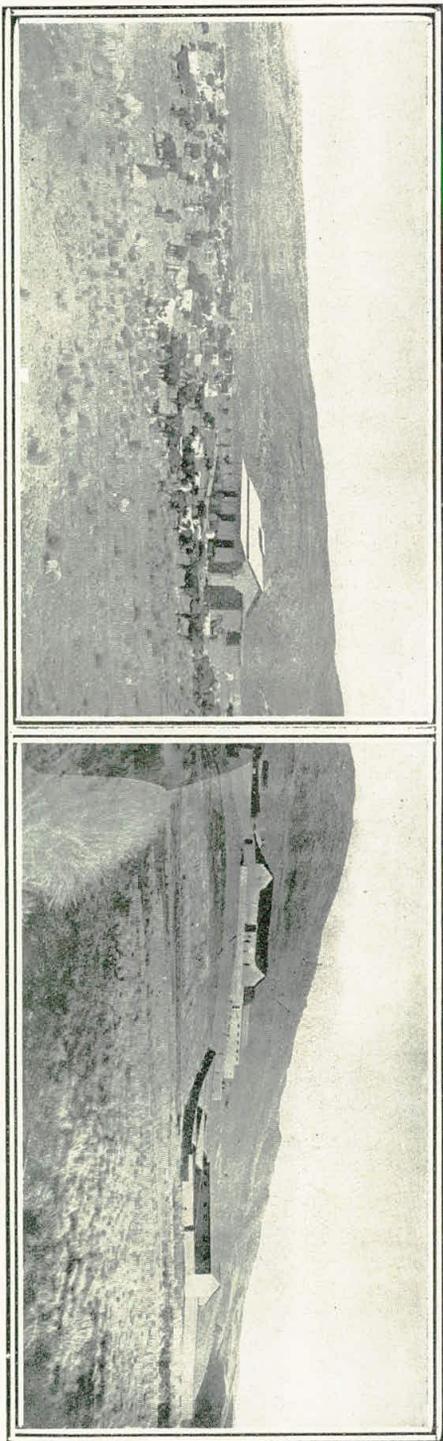
Después la persecución para tomar los prisioneros. Después la historia que conoce

todo el mundo. Los hacendados habían luchado una vez más por la redención del indio bueno. Del que gana al mes cuatro pesos de ocho reales cada uno, por el mísero trabajo de cuidar trescientas cabezas de ganado por las que tiene que responder con el ganado propio, y sin embargo no protesta y ayuda al patrón cuando éste necesita de sus servicios para cosas inconfesables.

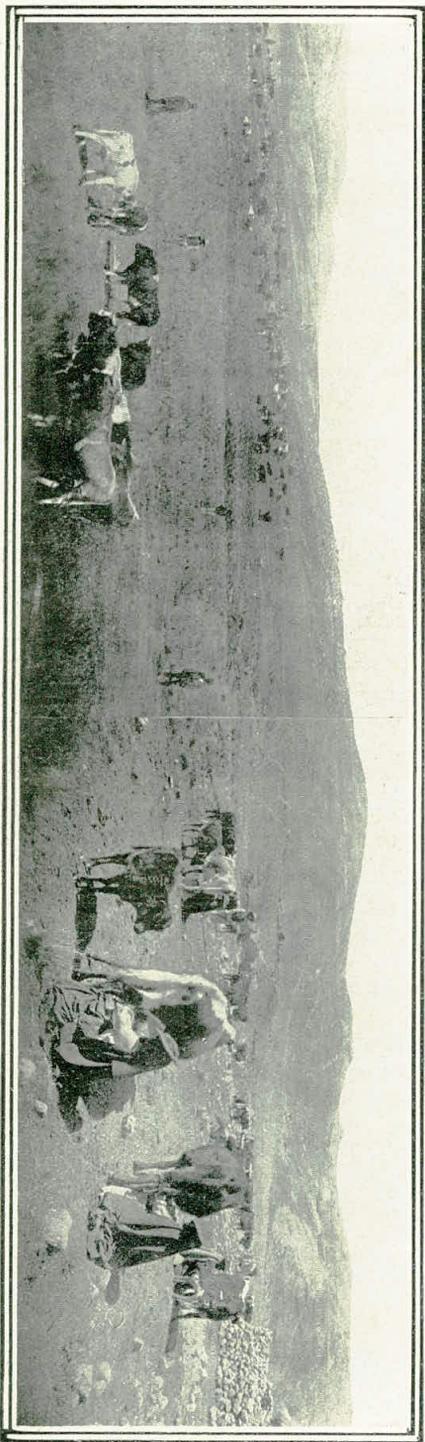
Los indios malos. Los que no se avienen á esa esclavitud sin límite y sin precio, los que encuentran que no hay derecho para que se les considere propiedad de la hacienda y se les venda junto con las tierras donde viven, los que piensan que su sueldo es poco, los que estiman en algo á la mujer que la religión del Estado les dió por compañera para toda su vida, los que creen que no tienen obligación de servir



El señor don Carlos A. Sarmiento rodeado de algunos de sus empleados.



Ganado mestizo en uno de los muchos extensos potreros de "Huayrapata".—La casa-hacienda de "Huayrapata"



Novillos hijos de reproductores ingleses.—Ordeñando en "Huayrapata".

durante el tiempo que su amo les indique en su casa sin retribución, los que creen que sus ganados les pertenecen, los que tienen noción de la propiedad, siquiera por el ejemplo que reciben de las demás gentes cuyas propiedades ellos no pueden usufructuar; esos indios son los que al punta-pié del amo, yo lo he visto, contestan á pesar de todo con un gemido, esos indios son malos porque piensan.....Y hay que exterminarlos.....

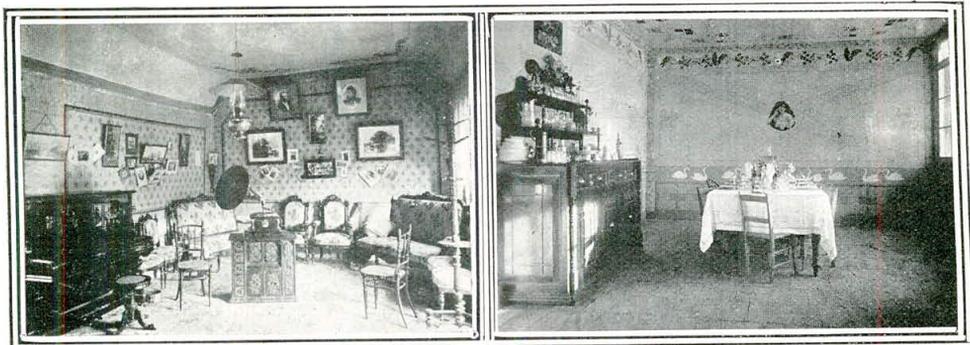
Esos indios son también hombres. Son tan peruanos como los que ignominiosamente los castigan, tienen los mismos derechos humanos que los demás hombres, son libres como ellos y son además los que elaboran la fortuna de los que los explotan y maltratan y esclavizan. Pero son indios.....No saben hablar, no tienen dinero para pagar á quienes podrían hacer valer sus derechos, no son amigos del Presidente, ni tienen influencia política alguna. No pesan

vilegiados, los explotadores de los indios, que enterarse de la condición en que viven esos hijos del Perú.

La raza no ha perdido su virilidad ingénita. No han olvidado los indios peruanos los ejemplos de heroísmo estoico que les legaron los abuelos y que probablemente la tradición conserva entre ellos con lujo de detalles, no han degenerado hasta el punto de perder los rasgos más salientes de su espíritu. Duermen solamente. Y mientras sienten el tacon de la bota de sus opresores, tienen hambre y se hallan oprimidos.

No tocan los indios su quena sino cuando se hallan solos. En el campo, mientras pacen sus ovejas dejan sentir de su música las notas más tristes. Lloran solos, donde nadie les escuche. Se lamentan de manera incógnita. No pueden hablar pero desahogan su dolor en los lamentos de su quena....

Es cierto que en donde hay un dolor hay quien se sirve de él para explotarlo. En A-



El salón de la casa hacienda del señor Sarmiento en Huayrapata.—El comedor de la casa-hacienda de Huayrapata.

en la Capital. No valen nada. Son indios....

Son los descendientes de los señores primitivos de esta tierra de los Incas, los de la última generación de los hechores de la raza, los mismos que sirvieron para integrar los ejércitos que formó la República para arrojar de esta patria al conquistador que se enseñoreó en ella por tres siglos, la carne de cañón de los combates que sirvieron para cimentar en diversas ocasiones la estabilidad de la nación. Y son también los que la patria quiere redimir de su estado de atraso para encaminarlos en la senda del progreso y de la mejoración de su clase, los que las leyes debieran proteger, los que el Estado debía amparar y sin embargo tolera que sean los esclavos de unos cuantos que los embrutecen y los explotan de una manera que no escandaliza porque no se conoce suficientemente.

El gamonalismo existe y no solamente en Azángaro sino en casi toda la sierra del Perú. Las autoridades nacionales deben saberlo bien, pero parece que les interesara más conocer de las necesidades de sus pri-

zángaro hay una clase de gente que no vive de otra cosa. Forma una plaga. La componen un grupo de tinterillos que saben que el indio quiere vivir mejor, que desea reivindicar sus derechos y con tal motivo los explotan.

Les sacan dinero, por supuesto en las cantidades mezquinas que ellos pueden disponer, y los engañan. Sin obtener ningún beneficio para ellos consiguen que los amos los odien más y por lo mismo que extremen sus medidas contra ellos.

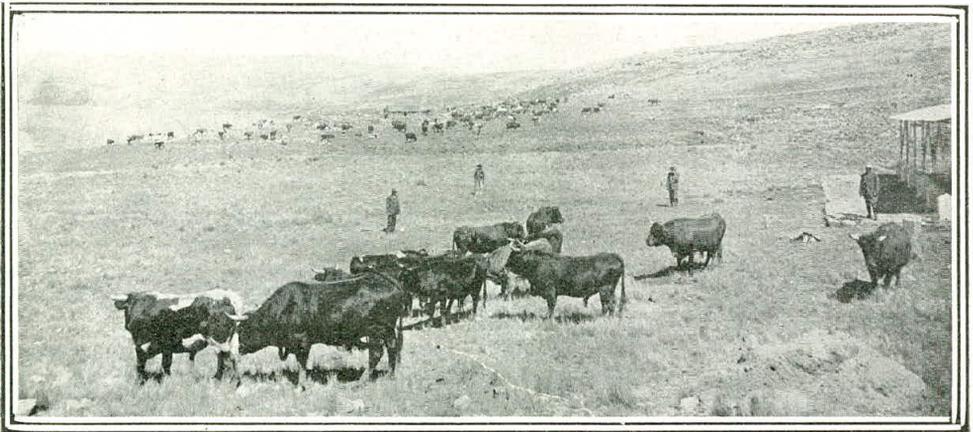
Sería muy conveniente que las autoridades hicieran algo por evitar que esa plaga, la de los tinterillos, se extinguiese. Los indios no tendrían esa explotación más que sufrir.

En otra oportunidad voy á volver á ocuparme de estas cosas. Tengo datos interesantes que dar á conocer sobre el particular y he visto casos que vale la pena hacer saber. Entretanto, para terminar voy á ocu-

parme en esta correspondencia de una de las haciendas que he visitado en mi viaje á Azángaro y que, felizmente, pertenece á persona que como el coronel Lizares Quiñones y otras se distinguen de los demás ha-

excelentes ejemplares de buenas razas extranjeras para mejorar la raza criolla. Se ha preocupado de este asunto y los resultados de sus esfuerzos son muy satisfactorios.

En sus haciendas hay grandes instalacio-



Un grupo de ejemplares de reproductores ingleses en Huayrapata.

ciendados de la región en que tratan á los indios que ocupan en las labores de sus haciendas en forma que los pone á cubierto de la censura pública.

La Hacienda Huayrapata, pertenece á don Carlos A. Sarmiento y se halla distante de Azángaro pocas leguas. Está dedicada á la ganadería é industrias anexas.

También se dedican una parte de sus tierras al cultivo de papas, quinua, cebada, avena y otros cereales.

El señor Sarmiento cuenta con algunos

nes útiles para la elaboración de la manteca, sebo, quesos, etc.

El señor Sarmiento tiene vinculaciones comerciales de importancia con las ciudades de Arequipa y La Paz donde envía sus productos, en apreciable cantidad.

Hemos visitado las diversas dependencias de su importante negociación ganadera é industrial y hemos podido observar que ella es de las que están mejor montadas en esta región.

Durante nuestra corta permanencia en la hacienda nuestro fotógrafo ha tomado las vistas interesantes que ilustran esta correspondencia.

## “MAISON ANGELE”

SASTRERIA DE JOSE DEVERCELLI Y CIA.

Calle de la Unión, (Espaderos) Núm. 515

(Frente á la Botica Inglesa)



Los propietarios tienen la satisfacción de anunciar á su numerosa clientela, que acaban de recibir de Europa un surtido completo de telas de alta novedad, y se encargan de confeccionar vestidos de toda clase, al gusto más exigente y á precios módicos.

Esmero y prontitud en los pedidos de provincia